

---

## REVISTA BIBLIOGRAFICA.

---

*Abril 1.º de 1875.*

A los muchos libros que con el título de *Anuarios* publica la prensa francesa para consignar en un volúmen la historia del movimiento político, financiero, científico o literario de cada año, ha venido a agregarse otro mui reciente, que queremos recomendar a nuestros lectores.

La librería Charpentier de Paris ha emprendido en enero de 1875 la publicación de un anuario histórico, que por sus dimensiones i por la manera cómo se hayan tratadas las materias, está al alcance de toda clase de lectores. Lleva el título de *Année politique*; i el primer volúmen, que consta de 460 pájinas en 18.º, se refiere todo él al año de 1874, aparte de una introduccion histórica en que están contados los sucesos políticos desde la caída de M. Thiers, en mayo de 1873. El autor de este volúmen es M. André Daniel.

El objeto de este anuario es referir mes por mes los sucesos políticos de cada año; i aun cuando la historia contemporánea de Francia ocupa allí el primer lugar, se han reunido igualmente las noticias principales para juzgar del movimiento jeneral europeo. Los hechos están espuestos metódicamente, con toda claridad i bajo el punto de vista del liberalismo mas racional i sensato, sin acritud para nadie, i sin abuso de disertaciones políticas. Al fin del volúmen, el autor reúne algunos de los documentos políticos mas importantes del año, lo que es un buen servicio para el mayor número de los lectores, que no tienen a su disposicion las colecciones de diarios o compilaciones de leyes en que se insertan esos documentos. Un índice alfabético colocado al fin del libro, simplifica i facilita notablemente su consulta.

*L'Année politique* de M. Daniel está destinado a ocupar un lugar distinguido al lado de los anuarios científicos, jeográficos i literarios que cada año dan a luz las prensas de Paris. Al recomendarlo a nuestros lectores, lo creemos digno de que obtenga entre nosotros la misma popularidad que han alcanzado las revistas anuales de Figuier, Vivien de Saint-Martin i Vapereau.

*La Saint Barthélemy devant le senat de Venise* es el título de un tomo de 98 páginas en 18.º, fuera de otras 15 de prólogo, impresas con todo cuidado i gusto. Este pequeño volúmen no contiene mas que las relaciones pasadas al senado veneciano por los embajadores que tenía la república en Paris, i los cuales fueron testigos de aquella espantosa matanza. El traductor i comentador de estas relaciones es M. William Martin.

La publicacion de este libro viene a completar la luz que las crónicas, memorias i otros documentos han echado sobre esa sangrienta página de la historia de Francia. Se sabe que el partido que preparó, consumó i celebró esa atroz carnicería, ha tratado mas tarde de disculparse ante la posteridad, sea ocultando algunos hechos, sea esplicando otros mas o ménos artificiosamente para disimular i oscurecer la verdad. De ahí viene el interes que se pone en reunir i publicar documentos que esclarezcan estos hechos.

El librito de M. Martin está formado casi enteramente por la Relacion de Giovanni Michiel, embajador extraordinario de Venecia cerca de Cárlos IX de Francia. Residiendo en Paris cerca de la corte, i sin embargo, alejado de la política interior lo suficiente para no abanderizarse, ha escrito lo que vió i lo que oyó, agrupando un cúmulo de detalles que en vano se buscarian en otra parte. Su relacion de la matanza de la San Bartolomé tiene, pues, un grande interes histórico. Esta pieza está acompañada de un fragmento importante de otra relacion del mismo suceso escrita por Sigismondo Caballi, embajador ordinario de Venecia, i de otros documentos ilustrativos. Estos documentos no dejan lugar a duda de que esa carnicería es la obra esclusiva del fanatismo religioso, que los gobiernos católicos la aplaudieron como una hazaña ejecutada en favor de su causa, que celebraron grandes funciones en los templos para dar gracias a Dios, i que se dirijieron al papa para felicitarlo por este suceso al mismo tiempo que el papa celebraba grandes fiestas en Roma en honor de la matanza.

El editor de este volúmen, M. William Martin, se ha limitado a publicar estas piezas acompañándolas de algunas notas destinadas a facilitar la intelijencia del texto por medio de ciertas indicaciones históricas breves i sumarias.

Creemos que este libro, tan interesante como instructivo, agradará a los que aman seriamente los estudios históricos.



Hace algunos meses se publicó el prospecto de una *Coleccion de documentos i noticias inéditas o poco conocidas para servir a la historia física, política i literaria del Rio de la Plata*, que debia salir a luz bajo la direccion de los señores don Andrés Lamas, don Juan Maria Gutierrez i don Bartolomé Mitre. Ahora tenemos a la vista los cuatro primeros volúmenes, impresos el primero en 1873 i los restantes en 1874.

Estos cuatro tomos de cerca de 500 páginas en 8.º cada uno, no contienen mas que la primera parte de la *Historia de la conquista del Paraguay, Rio de la Plata i Tucuman* por el padre Pedro Lozano. Se sabe que este jesuita poseyó junto con un ardor infatigable para los trabajos de investigacion histórica una rara fecundidad de escritor. Su nombre es conocido por una cantidad conside-



nable de escritos sobre diversas materias i mui particularmente por su libro sobre el Chaco, i por su estensa aunque inconclusa historia de los jesuitas en el Paraguay. Aunque escritor difuso i fatigoso, aunque historiador desprovisto de sagacidad critica, i aunque mui parcial en favor de todo lo que se relaciona con su órden, el padre Lozano goza de una merecida reputacion como investigador i como compilador de noticias históricas. Se comprende que los aficionados a la historia americana desearan tanto la publicacion de una grande obra que el padre Lozano habia dejado inédita, i que no era conocida mas que por uno que otro curioso, o solo por las referencias o indicaciones de otros historiadores que habian utilizado ese importante manuscrito. Esa obra era nada ménos que una estensísima historia jeneral de las provincias argentinas desde su descubrimiento por los españoles hasta mediados del siglo XVIII; i los que habian podido examinarla declaraban que era la mas prolija i la mas completa de cuantas se hubieran escrito. Aun se sabia que algunas de las obras compuestas posteriormente, como la del padre Guevara i la del dean Funes, eran en cierto modo compendios de la que habia dejado inédita el padre Lozano.

El señor don Andrés Lamas, que con razon es contado entre los mas ilustres eruditos de las repúblicas del Plata, ha prestado un verdadero servicio a la historia americana dando a la prensa la obra manuscrita del padre Lozano. Los cuatro tomos publicados hasta ahora dejan la historia argentina a mediados del siglo XVII; i como el manuscrito alcanza hasta los sucesos de 1745, es de creerse que la parte que queda por publicar ocupará otros cuatro volúmenes de igual tamaño. Es indudable tambien que estos últimos sean los mas interesantes, porque el autor refiere en ellos hechos de que fué testigo o que pudo estudiar en los documentos ántes que la accion del tiempo viniera a destruirlos o a dispersarlos, como desgraciadamente ha sucedido con una porcion considerable de los papeles del tiempo de la conquista.

En efecto, el padre Lozano no ha podido disponer de un número mui considerable de documentos para la primera parte de su historia, i ha estado obligado a basarla principalmente en las noticias consignadas en las crónicas anteriores o conservadas por la tradicion. Sin duda, las investigaciones posteriores que comienzan a hacerse en los archivos, i sobre todo las que se hagan en el archivo de Indias, vendrán a dar una nueva luz sobre los primeros tiempos de la historia argentina, como lo han dado sobre la de Chile, la de Méjico i la del Perú; porque como lo demuestran la ciencia i la esperiencia, solo en los documentos contemporáneos se puede hacer un estudio serio i fundamental de la historia. Sin embargo de esto, i considerando solo el estado en que hasta el presente se encuentran los estudios históricos acerca de las provincias argentinas, se puede asegurar, como lo asienta el señor Lamas en la introduccion que ha puesto a este libro, que hasta ahora la historia de esos paises "no tiene pájinas mas llenas ni mas auténticas que las del padre Lozano." Hai en ellas un inmenso caudal de noticias, espuestas con poco método, con frecuentes repeticiones i en un lenguaje pesado i difuso, pero que puede leerse con provecho, por mas que esas relaciones estén afeadas por la repeticion de milagros i de otros detalles que son fruto de la supersticion, del tiempo i del centro social en que vivió el autor. El lector chileno encontrará en este libro no solo la historia de los

orígenes de un pueblo hermano, sino noticias muy curiosas i casi desconocidas sobre las expediciones que algunos de los conquistadores de nuestro país hicieron al otro lado de los Andes.

El señor Lamas ha puesto al frente de esta edicion, un estudio sobre la vida i las obras del padre Lozano que tiene 150 pájinas. Es singular que apesar de la diligencia que ha puesto, no haya podido reunir mas estensas noticias biográficas que las que allí consigna, tanto mas cuanto que se trata de un hombre que ha debido dejar muchos recuerdos entre sus hermanos de profesion, i que vivia en la mitad del siglo pasado. Esta es una prueba de cuán difíciles i a veces cuán inútiles son los mas activos trabajos de investigacion sobre algunos puntos de la historia americana.

Apesar del esmero con que, segun parece, se ha hecho la edicion, no son raros los yerros tipográficos que a veces hacen oscuro el sentido. Así, por ejemplo, en el cap. IV del libro IV, tomo 4.º, páj. 90 se llama Pedro de García al licenciado Pedro de la Gasca, el célebre pacificador del Perú. Estos errores revelan cuantas son las dificultades que rodean al que acomete la empresa de publicar antiguos documentos.



Existe en Lóndres una sociedad literaria que tiene por objeto publicar antiguas relaciones de viajeros o crónicas referentes a la historia de los progresos de la jeografía. Esta sociedad ha tomado el título de Hakluyt (Hakluyt Society), del nombre de un célebre canónigo de Westminster que se ilustró a principios del siglo XVII prestando su valioso apoyo a varias empresas de exploracion i publicando muchas relaciones de viajeros. La sociedad de Hakluyt ha publicado hasta la fecha cerca de cuarenta volúmenes de antiguos viajes o relaciones históricas acerca de diversos países, i principalmente de América. Aunque algunos de ellos, como las traducciones de Garcilaso, Cieza de Leon, etc, tienen muy escaso valor para nosotros que podemos leer esas mismas obras en su orijinal, la mayoría de ellas es de una importancia indisputable.

Recientemente ha publicado esta sociedad un nuevo volumen que lleva este título: *The captivity of Hans Stade of Hesse in A. D. 1547—1555 among the tribes of eastern Brazil*. (La cautividad de Hans Stade de Hesse por los años de 1547 a 1555 entre las tribus del Brasil oriental), traducido por Alberto Tootal i anotado por Ricardo F. Burton.

Hans Stade era un aventurero de Hesse, que arrastrado por su deseo de correr tierras, pasó de Bremen a Holanda i de allí a Lisboa con la resolucion de embarcarse para la India. En Lisboa supo que la escuadra que marchaba al oriente habia salido ya del puerto; i se embarcó como artillero en un buque de guerra despachado para la costa de Africa i el Brasil. En este viaje, que duró diez i ocho meses, desembarcó en la costa de Pernambuco, i sirvió en el establecimiento portugués de Iguarazú, que los salvajes tuvieron sitiado durante un mes. Habiendo vuelto a Europa despues de muchas aventuras, llegó a Sevilla, i allí tomó servicio en la escuadra de don Diego de Sanabria, que partia para el Rio de la Plata a fines de 1548. Este viaje, que duró cerca de seis años, es todavia mucho mas interesante que el anterior. Habiendo tocado en las Cana-



rias i en otras islas, llegó a Superaqui, cerca de Paranagua, i en seguida a Santa Catalina. Como los espedicionarios hubiesen perdido allí el principal de sus buques, una parte de ellos se internó por tierra para llegar a la Asuncion, centro entonces de las posesiones españolas en aquellos lugares, miéntras otros siguieron recorriendo la costa hácia el norte. Stade, que era de estos últimos, fué tomado prisionero por los indios Tupinambas, un poco al norte de Santos, i vivió entre esos salvajes hasta 1554. Pudo escaparse fugándose a Rio Janeiro, donde se embarcó en un buque frances que volvia a Europa. Este cautiverio le permitió conocer las costumbres de aquellos salvajes, i describirlas prolijamente en su libro.

El comentador de este libro importante, es el capitan R. F. Burton, uno de los audaces exploradores del Africa ecuatorial, i de algunas rejiones de la India. Desempeñando el consulado británico en Santos desde 1865 hasta 1868, ha recorrido una gran parte del Brasil i ha viajado por otros países de América. En el prefacio que ha puesto a la obra de Stade ha descrito con conocimiento de causa el país en que este aventurero pasó su cautividad; i en una introduccion de 33 pájinas, que viene en seguida, el mismo capitan Burton hace una valiosa disertacion acerca de los indios del Brasil, con una noticia de las obras principales relativas a ese país.



M. Rosselly de Lorgues es un escritor frances de la escuela ultramontana que ha adquirido cierta celebridad por sus esfuerzos para solicitar la canonizacion de Cristóbal Colon. Ha consagrado a esta empresa toda su actividad; i ha escrito tres obras distintas, una de las cuales, la segunda, es una historia del famoso navegante que no carece de estudio ni de arte literario, si bien adolece de defectos que no hai para que señalar aquí. Otro escritor frances, el abate Cadoret, vino mas tarde a asociarse a los proyectos de M. Rosselly de Lorgues; pero la vida de Colon que escribió con este motivo ha encontrado pocos lectores, i en jeneral vale mucho ménos que la de su colega.

El tercero de los libros de M. Rosselly de Lorgues ha sido publicado solo a fines de 1874, i lleva este título singular: *L' ambassadeur de Dieu et le pape Pie IX*, i forma un volúmen de 558 páj. en 8.º El embajador de Dios es Cristóbal Colon, cuyo carácter se empeña en exaltar M. Rosselly de Lorgues, no para hacer conocer su jenio de descubridor ni las grandes virtudes que lo adornaron, sino para adaptarlo a las exigencias i necesidades de la escuela devota de nuestro siglo. Como la jeneralidad de los historiadores de esta escuela, el biógrafo de Colon falsea los textos que cita, violenta los hechos para darles una esplicacion que no es la verdadera, i llega a conclusiones inesperadas. Así, por ejemplo, Colon cuyas doctrinas jeográficas fueron condenadas por los teólogos de Salamanca, aparece en los libros de M. Rosselly de Lorgues como inspirado por los frailes i los clérigos, que son los que le sujieren el proyecto de sus viajes i aun le hacen ver una carta jeográfica en que estaba dibujada la América ántes que este continente fuera descubierto. De esta manera, la preteudida rehabilitacion de Cristóbal Colon no conduce a otra cosa que a oscurecer su gloria, suponiendo que no le pertenece la iniciativa de la empresa que lo hizo inmortal.

Por lo demas, M. Rosselly de Lorgues persigue una quimera. La canoniza-

cion de Cristóbal Colon ejecutada en nuestro siglo, no aumentaria en lo menor el prestigio del insigne descubridor. Probaria a lo mas que el ultramontanismo quiere engalanar sus filas con un hombre ilustre a quien rechazó en vida por que sostenia que la tierra era redonda.



Mr. George Chawort Musters, oficial retirado de la marina inglesa, ha escrito la relacion de su viaje al interior de la tierra patagónica, que forma un volumen en 8.º de 340 pájinas, con el titulo de *Una residencia entre los patagones (At home with the Patagonians)*. El viajero no pretende entrar en comentarios filosóficos de ningun jénero acerca del orijen, actual condicion o futura suerte de los indijenas que lo hospedaron por el espacio de un año: se limita simplemente a narrar lo que observó i esperiméntó, a apuntar sus impresiones del momento i a describir las escenas i la vida cuatidiana de los patagones i tehuelches. Por lo que hemos podido juzgar, esta descripcion es perfectamente verídica, i libre de toda afectacion, i puede ser consultada con provecho por los que se interesan en adquirir noticias exactas de las razas que pueblan las comarcas fronterizas de nuestra naciente colonia de Magallanes. Bajo este punto de vista, ofrece un contraste notable con una obra análoga publicada hace poco por M. Guinnard, bajo el epigrafe de *Tres años de esclavitud entre los patagones*, i respecto de la cual lo ménos que puede decirse es que no corresponde a su titulo.

El comandante Musters se hallaba en las islas Malvinas en 1869, i entusiasmado por las relaciones de Darwin, i de Fitz-Roy, i por lo que habia recojido en las conversaciones diarias con los oficiales del buque británico *Nassau*, entónces empleados en explorar la costa magallánica, concebió la idea de penetrar al interior de la Patagonia. Llegó a Punta Arenas; i mediante los buenos oficios del gobernador Viel, pudo agregarse a una expedicion semi-militar, semi-aventurera que se preparaba para ir en busca de algunos reos desertores. El teniente Gállegos i los demas chilenos, sus compañeros, le sirvieron de guias por algun tiempo; pero habiendo descubierto a cuatro de los desertores en Santa Cruz, se despidieron del aventurero ing'és, pronosticándole toda suerte de peligros i malandanzas. En Santa Cruz principian propiamente las novedades del viaje de Musters. Allí se puso bajo la proteccion de Casimiro i de Orqueque, caciques de los tehuelches.

Siguiendo el curso del rio Chico atravesó, aprovechándose de alianzas i amistades con diversas tribus, la tierra patagónica en direccion norte hasta enfren-  
tar la laguña de Nahuelhuapi.

Estuvo, por consiguiente, a poca distancia de los indios araucanos; pero recelando de su conocida bravura i temeroso de ponerse en sus manos, tomó rumbo hácia el oriente; i atravesando las pampas puso fin a su escursion en el puerto llamado Cámen o Patagones, posesion argentina situada en la latitud 41º en la costa del Atlántico. La manera como fué recibido i tratado el explorador ingles por las tribus de indios, todos nómades, que encontró en esta larga travesía, nos persuade que si los salvajes de la Patagonia se resisten a admitir la benéfica influencia de los españoles o cristianos que comienzan a comunicarse con ellos por todos lados, no son como sus vecinos los araucanos, completamente indo-



mables; i que seria fácil mantenerlos en un estado de paz relativa, sobornando a los caciques a quienes obedecen ciegamente. El hecho solo de haber vivido entre ellos un europeo a guisa de huésped, acompañándoles en la caza i en sus correrías incansables, durmiendo en sus toldos, i tomando parte en sus parlamentos i conferencias diplomáticas de tribu a tribu, es una prueba de que estas razas son susceptibles de una nueva i mejor educacion social. Repetimos que el escritor cuida solo de esponer hechos, i que sus noticias pueden ser de gran utilidad tanto para el hombre de estado o funcionario público, como para el colono que quiera instruirse acerca de la índole de las tribus que poseen esa dilatada comarca patagónica, tan mal descrita i tan poco conocida.



La oficina hidrográfica, fundada a mediados del año próximo pasado como una seccion del ministerio de Marina, ha dado a luz a principios del mes de marzo el primer número de la publicacion que lleva por título *Anuario hidrográfico de la marina de Chile*. Es éste un volúmen de cerca de 500 pájinas en 4.º acompañado de numerosos planos i de algunas vistas interesantes.

La publicacion del *Anuario* prestará sus servicios no solo a los navegantes, sino a todas las personas que se ocupan de la jeografía chilena. Dentro de algunos años ese libro será un precioso arsenal de noticias jeográficas en que cada cual encontrará reunidos sistemáticamente los trabajos ejecutados por la marina nacional. Estos trabajos, si se prosiguen con el empeño i el acierto de estos últimos años, están destinados a completar el conocimiento de la parte austral del continente americano.

El *Anuario* está dividido en siete partes, de las cuales la primera, que contiene las exploraciones hidrográficas practicadas por los buques de la marina nacional, es sin duda la que ofrece mas interes a la jeneralidad de los lectores. Las seis últimas partes, que ocupan unas 100 pájinas, tratan de asuntos casi esclusivamente del dominio de los marinos. La division está hecha con método, i el índice que precede la obra permite consultar fácilmente el punto que se desea buscar.

Tres son las exploraciones de que da cuenta la primera parte. La corbeta *Chacabuco*, al mando del capitan de fragata don Enrique Simpson, ha hecho una serie de viajes, de 1870 a 1873, en los cuales ha dado a conocer una porcion considerable de los importantes i poco explorados archipiélagos que yacen en las costas occidentales de la Patagonia, desde el de Guaytecas hasta el cabo Tres Montes. Las descripciones del capitan Simpson no se limitan a consignar los datos jeográficos o estrictamente hidrográficos de las rejiones que ha recorrido; contienen también indicaciones curiosas i de importancia acerca de la naturaleza de aquellos lugares i de las ventajas que el comercio i la navegacion podrian sacar de ellas. La relacion de los viajes del capitan Simpson tiene la forma de un diario, en el cual va consignando dia por dia los trabajos que hace i los sucesos que ocurren; pero esta manera de contar el viaje, que tiene inconvenientes visibles, está remediada en parte por ciertos resúmenes jenerales que ha colocado al fin de cada diario.

La segunda exploracion es un estudio hidrográfico, físico i aun jeológico, a que

se añaden observaciones de costumbres i de historia natural, de la rejion del rio Maullin. Este importante trabajo ha sido llevado a cabo en el verano de 1873 a 1874 por el capitan de fragata don Francisco Vidal Gormaz, a quien acompañaba don Carlos Juliet con el fin de estudiar especialmente la historia natural de los lugares que iban a reconocerse. El trabajo se compone, pues, de dos memorias diversas, redactadas una por el jefe espresado, i la otra por el señor Juliet. Ambas tienen un mérito incontestable, i la primera especialmente ha venido a llenar en parte los vacios dejados en la provincia de Llanquihue por la comision encargada de levantar el plano topográfico de la República.

La tercera esploracion es una descripcion completa de las islas volcánicas San Félix i San Ambrosio, reconocidas lijeramente en otras ocasiones por algunos viajeros, pero cuyo estudio dejaba mucho que desear. El comandante de la goleta *Covadonga*, capitan de fragata don Ramon Vidal Gormaz, hizo ese estudio en la primavera del año próximo pasado. Los planos que acompañan a esta relacion como a las dos anteriores están bastante bien ejecutados i son un auxiliar indispensable para la perfecta intelijencia de la lectura de los viajes.

Las partes 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> i 4.<sup>a</sup> del *Anuario* ofrecen a los navegantes en un conjunto ordenado la relacion de los bajos, islas i escollos recientemente descubiertos o explorados, como asimismo la de las boyas, valizas i señales de tierra colocadas o modificadas durante el año último. Se encuentra tambien allí la descripcion de los faros recientemente encendidos.

En la parte 5.<sup>a</sup> se reproduce en castellano la relacion del viaje de la cañonera francesa *Vaudreuil* de Valparaiso a Lorient, narracion mui importante para los marinos por el caudal de pormenores hidrográficos que da a conocer acerca de algunos puertos de la costa occidental de la Patagonia i del Estrecho de Magallanes.

La parte 6.<sup>a</sup> contiene la estadística de los siniestros marítimos acaecidos en las aguas de la República, la cual viene acompañada de una carta de Chile en que están señalados los lugares de los siniestros. La misma parte comprende una variedad de documentos i noticias que son del mayor interes i utilidad para los navegantes.

Por último, en la 7.<sup>a</sup> parte se reproducen las leyes i decretos dictados en el año de 1874 i que tienen un interes jeneral en la marina.



Otra publicacion relativa a la hidrografia de Chile i titulada *Instructiões Nautiques sur les côtes du Chili et de la Bolivie* se ha hecho en Paris a fines de 1873 por el capitan de fragata de la marina francesa M. F. Chardonneau. Esta obra, que consta de mas de 400 pájinas, está destinada casi esclusivamente a los navegantes, i puede asegurarse que es la mejor jeografia náutica de la parte del litoral chileno comprendida entre el golfo de Penas i el paralelo 24°, que nos separa de Bolivia.

El autor, para redactar su trabajo, ha consultado i extractado con esmero i casi siempre con acierto las diversas publicaciones chilenas referentes a la hidrografia de nuestra costa, agregando los estudios de los marinos de otras naciones. El mismo declara en la introduccion de su libro que ha tenido a la vista las



memorias de marina publicadas anualmente por el gobierno de Chile, i se complace en reconocer la bondad de los trabajos llevados a cabo por los oficiales de nuestra escuadra.

El capítulo 1.º contiene algunas consideraciones sumarias acerca de los límites i subdivisiones del litoral, sobre la historia i aspecto jeneral del país, sobre la climatología, las líneas marítimas, el comercio, etc.—Quizá es ésta la parte del libro de M. Chardonneau que tiene ménos interes, tanto por lo breve de las noticias que da como porque ellas no son siempre las mas exactas. La verdadera jeografía náutica comienza en el capítulo 2.º i termina en el 8.º Este asunto está tratado con método i estensamente, sobre todo cuando se ocupa de las rejiones esploradas por los oficiales de la marina nacional.

El capítulo 9.º está consagrado a trazar el derrotero del litoral de la República de Bolivia, i éste es sin duda el mejor trabajo que se haya publicado hasta ahora sobre aquella costa.

Finalmente, el capítulo 10.º, que es el último del libro, contiene la descripción de las islas de Juan Fernandez i del grupo de San Félix i San Ambrosio.

D. B. A.

FIN DEL TOMO I.